

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/El-Plan-Sombras-de-la-CIA-esta-en-marcha-en-Venezuela>

El "Plan Sombras" de la CIA está en marcha en Venezuela

- Les Cousins - Venezuela -

Date de mise en ligne : mardi 24 août 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por J. Martín Guédez

Alai-Amlatina, 18 de agosto del 2004.

La oposición venezolana sabe perfectamente que perdieron. Lo sabían antes de que se diera el acto comicial. No sólo las encuestas les anunciaban el fracaso que cosecharían fruto de sus errores y los aciertos que en políticas sociales mostraba la revolución bolivariana, la calle se los confirmaba. Frente a esta realidad la oposición tenía dos alternativas : Aceptar, con talante democrático, el resultado, abrir un proceso de autocrítica, renovación de su dirigencia y formulación de programas alternativos o, continuar corriendo la arruga del enfrentamiento radical, la desestabilización y la conspiración.

Absolutamente desprovista de liderazgo y vacía de contenidos ideológicos y programáticos, la oposición sólo actúa como operadora material de los planes y proyectos de la inteligencia estadounidense. Medios de comunicación, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, sectores gremiales y sindicales, ejecutan las líneas de acción que les transmiten los verdaderos mentores del plan opositorista.

La realidad de una derrota contundente en el proceso de referendo era conocida a la perfección por estos amos de la estrategia. Hace, aproximadamente, un mes, el aparato de inteligencia de la CIA se reunía en Chile para establecer las líneas de acción posteriores al referendo. Allí, ante la aplastante evidencia de la derrota se desechó la estrategia que conducía a la manipulación de los resultados. Los grandes centros de poder económico mundiales encendieron las alarmas ante el costo demoledor que tendría, para el equilibrio de los mercados mundiales, especialmente el petrolero, después de la declaración de los obreros del sector afirmando que cortarían el suministro de petróleo. La orden fue Plan "Sombras"

Wall Street, si se revisa la prensa de los días previos al referendo, envió una clara señal a todos los factores involucrados en el asesinato del proyecto bolivariano. Incluso el poderoso sector petrolero estadounidense, tan bien posicionado en la Casa Blanca, advirtió sobre el costo de una aventura semejante. La actitud del Dr. Gaviria (OEA) y del exPresidente Jimmy Carter (Centro Carter), en quienes estaba puesta toda la esperanza de éxito para el Plan Venezuela I, que pasaba por un desconocimiento de los resultados ha sorprendido a toda la oposición callejera. No han tenido oportunidad, ni cerebro, para digerir el cambio de luces. Gritan a los cuatro vientos, sumidos en el desconcierto, que Carter, Gaviria y ahora Powell y Bush están con Chávez y los han dejado solos. Los más cercanos a la verdadera estrategia simulan estar sorprendidos. No lo están. Saben a donde van, que quieren y como hacerlo.

El periodista de El Nacional y acérrimo opositor a Chávez, Manuel Felipe Sierra, acaso en un descuido esbozó, el mismo día 16, la estrategia desestabilizadora para los días siguientes. Junto a otro no menos rabioso antichavista, Leopoldo Castillo, en su programa de propaganda terrorista emitido cada tarde por la punta de lanza de la guerra psicológica, Globovisión, afirmó : "Ahora hay que endurecer las acciones. Hay que ponerle "plomo en el ala" al triunfo de Chávez. El "plomo en el ala" que derribó a Fujimori : EL FRAUDE. Hay que lograr que el fraude lo lleve a la historia junto al Pérez Jiménez del 57 y a Fujimori. Si lo deslegitimamos el mandado está hecho".

El "Sombras" está claro. Un Presidente "tramposo" sobre cuyo triunfo exista la sombra del fraude es derribable. Contra un Presidente deslegitimado a punta de propaganda cualquier acción militar e incluso terrorista, -incluyendo el magnicidio- se explica. Todo el clima de agitación social posterior estaría claramente justificado. El proceso bolivariano tiene entonces la dura tarea de impedir que, la honestidad, rectitud y pulcritud revolucionaria sea manchada por nadie. El revolucionario no es caimán de la misma charca que los politiqueros corruptos tradicionales. Una revolución verdadera, -y la bolivariana lo es- no puede, ni por un segundo, ser salpicada por el fango hediondo de sus cochineras tradicionales.

El "Plan Sombras" de la CIA está en marcha en Venezuela

Estos miserables vienen a cargarse aquello que nos es más caro : Los valores profundos de humanidad, limpieza y veracidad que acompañan al revolucionario como la piel al cuerpo. Históricamente ese es nuestro único capital. A lo largo del tiempo ser revolucionario sólo acarrea intolerancias, persecuciones, encarcelamientos, desempleo y muerte. Aún así, en un mundo absolutamente hostil a sus ideales, el verdadero revolucionario sobrevive aferrado a su verdad. La verdad de su lucha por un mundo justo. La verdad de su amor por todos, pero especialmente por los marginados, los pobres, los excluidos. Ese es el capital histórico del revolucionario y contra ese supremo valor es que arremete la estrategia del imperio. Quieren dejar la revolución sin el yelmo de la justicia, el escudo de la verdad, la espada de la paz, las sandalias del amor y una vez desarmada aplastarla como a cualquier mentira.

Esa es la estrategia concertada en Chile por el Comando Sur de la CIA. De esa brutal estrategia concertada y millonariamente financiada tenemos que defender a nuestra aún niña revolución bolivariana. Ese es el escenario que han armado para lo que han denominado la estrategia "El Plan Sombras" post referendo. De modo que saben muy bien que no tendrán éxito, -acaso ni quieren tenerlo- en revertir los resultados. Están concertados en arrojar basura sobre el más hermoso ejemplo dado por el pueblo venezolano en defensa de su revolución. A todos, dentro y fuera de Venezuela, yo me permito alertar sobre esta nueva "pica en Flandes" que la CIA y el Imperio está clavando en las limpias playas de este proceso. Esperan forjar la matriz de opinión que les permita arremeter con todas sus fuerzas contra la revolución bonita. Hemos de poner todo nuestro empeño porque esta canallada no les funcione. Nuestro proceso es revolucionariamente honesto y además, -como la mujer de César- también ha de parecerlo.